

Nepal reporta casi 1.400 muertos y más de 4.000 desaparecidos tras riada

A punto de cumplirse tres semanas desde la devastadora riada en Nepal, las autoridades reportaron este martes que han hallado restos de casi 1.400 personas fallecidas, mientras que más de 4.000 siguen desaparecidas.

Según las últimas cifras de la Policía de Nepal, se han podido recuperar los restos de 1.399 personas, aunque cerca de 520 corresponden a partes del cuerpo, dificultando así su identificación y la consolidación de un conteo definitivo de personas fallecidas. Hasta el momento, solo se han entregado 103 cuerpos a familiares.

La magnitud del desastre ha obligado a las autoridades a enterrar personas antes de poder confirmar su identidad, registrando marcas y fotos que puedan ayudar a sus familiares a reconocerlos posteriormente. Para este fin, Nepal ha recolectado también muestras de ADN de casi 1.300 restos mortales y de cerca de 1.900 familiares de los desaparecidos.

Hay 4.089 personas con las que no se ha podido establecer contacto desde la riada, entre ellas 610 extranjeros.

El lunes, el primer ministro nepalí, Balendra Shah, se reunió con jefes de los gobiernos locales de los distritos Rasuwa, Nuwakot, Dhading, Gorkha y Tanahun, los lugares más afectados por la riada, para discutir las labores de búsqueda que siguen en curso y el futuro plan de reconstrucción, para el cual el Gobierno estima un coste de más de 4.700 millones de dólares.

«Los representantes del pueblo expresaron su compromiso de desarrollar zonas verdes en las áreas ribereñas afectadas por las inundaciones y de avanzar en la reubicación de los asentamientos a lugares seguros cercanos», escribió el lunes en Facebook el director de la Autoridad Nacional para la Reducción y Gestión del Riesgo de Desastres nepalí, Dharam R. Uprety.

Los análisis realizados hasta ahora apuntan a que las riadas del 26 de agosto comenzaron con el colapso de un glaciar a gran altitud en territorio nepalí, una explicación asumida por China y respaldada posteriormente por análisis satelitales internacionales.

La avalancha de hielo, rocas y lodo también golpeó el Tíbet, donde las autoridades chinas contabilizan 43 muertos y 519 desaparecidos, donde 261 de quienes siguen sin localizar son extranjeros de 23 países.

UR